

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *¿Existe el mal?*

Siendo la Divinidad Creadora Única Fuente de Vida, cuya Esencia es el Amor, es ilógico pensar que pudiera haber surgido de su Excelsa Vibración algo negativo.

¿A qué nos referimos?

Nos estamos refiriendo a que “el mal” no fue creado por la Divinidad; por lo tanto, no tiene entidad real en sí mismo, **no existe**.

“El mal” no existe, es ficticio y solo podemos decir que lo que creemos identificar por tal son, exclusivamente, **los efectos del desamor**.

El Amor es Universal Vibración de Creación...

Es la Fuerza más Poderosa del Universo...

Generadora de Felicidad Espiritual y humana...

Fuerza generadora de toda Armonía, Belleza y vida... al Servicio de la Vida.

Amor..., Vibración que Protege, que Nutre y que Evoluciona Eternamente en Divinidad.

Percibamos...

Percibamos..., cada uno dentro de sí..., el Fuego Sagrado de esa Vibración: el Amor...

Percibamos este *Fuego Sagrado* en la maravillosa organización de nuestras células..., cada una al Servicio de las demás a fin de que, en su conjunto,
Ciencia Espiritual de la Vida

pueda nuestro cuerpo funcionar como un todo armónico, instrumento perfecto de la Vida Espiritual Eterna; instrumento perfecto en sí mismo al Servicio de nuestro Espíritu que necesita expresarse a través de él para realizar su Experiencia en este mundo.

Percibamos...

Percibamos esa Energía de Orden en la Creación que Vibra en la Esencia de los mundos, en la Esencia de las Galaxias..., en la Esencia de los átomos de la materia y, también, en lo más íntimo de nuestro pensamiento y de nuestro sentimiento.

Pensamientos y sentimientos con los que generamos circunstancias y hechos que, si son producto y expresión de Amor generarán, a su vez, resonando en nuestros hermanos, Respuestas de Bien acrecentando el Amor en el Universo.

Esto es lo normal, lo Armónico:

Amar incondicionalmente.

*Amar incondicionalmente con generosidad significa ser participantes **voluntarios y activos** de la Acción Divina, significa identificarnos Vibratoriamente con la Esencia misma de la Creación.*

Vibrando en Amor, Verdadero Amor, trascendiendo nuestro ego humano, Sirviendo a la Vida en vez de pretender servirnos de ella recibimos constantemente, por afinidad Vibratoria y por Acción de la Ley Divina de Fraternidad, Fuerzas de Amor provenientes del Universo todo..., Vibraciones que Iluminan nuestra mente, nos Protegen y Actuando en nosotros y a nuestro alrededor *condicionan los hechos y circunstancias que nuestro Espíritu encarnado necesita para Realizar felizmente lo que ha venido a este mundo a Realizar.*

Es así, absolutamente natural, este proceso Vibratorio por el cual en el juego de la Ley, por Afinidad Espiritual, si Vibramos en Bien hacia los demás y hacia todo lo que existe solo Bien a nuestra vida humana llegará.

Hasta aquí hemos expresado y percibido que sin ningún lugar a dudas *el Amor Sí existe;*

hemos percibido que esa Expresión Divina con la cual Vibra nuestra Esencia, expande nuestra Conciencia y embelesa nuestro sentir, es el Origen y la Meta de nuestra vida en su búsqueda de Felicidad.

La Felicidad: lo advertamos o no, de una u otra forma todos los seres humanos la anhelamos, la perseguimos. Y es justamente allí, en este anhelo, donde radica el riesgo de equivocarnos al no discernir correctamente si, para su logro, olvidamos Amar a los demás comenzando a ser nosotros mismos el objeto único y principal de nuestro Amor sin importar el perjuicio que podamos ocasionar a seres humanos o a la Naturaleza.

Somos Divinidad en Acción y, al igual que la Creación Toda, Somos Manifestación de Divino Amor Actuante en este plano, Evolucionando en nuestra capacidad de Amar Eternamente, produciendo frutos del Amor que nos constituye..., Divino Amor.

La **V**ida es un maravilloso y Eterno *fluir en Divinidad*, en ese Amor que se Expresa en Fraternidad Universal.

En nuestra vida humana nos es fácil advertir que cuando somos amados con generosidad, sin condicionamientos, amados de verdad, nos desarrollamos armoniosamente disfrutando de salud física, mental y emocional, sin temores y con Fe.

Tenemos Fe en quienes nos aman y, en consecuencia, tenemos Fe en la existencia del Amor.

Aprendemos naturalmente que el camino para disfrutar la convivencia con otros seres humanos y con la Naturaleza es, lisa y llanamente, un camino en el cual no deben existir obstáculos creados por nosotros mismos, tales como el egoísmo, la ambición, la envidia o el deseo de poder...

¿Por qué?

Justamente porque esas desviaciones, esos errores son en sí producto de un mal uso **voluntario y consciente** de esa Poderosa Vibración de Amor que nos constituye.

Aceptamos que sólo existe el Amor. Pero, entendamos bien, *esa Vibración que tanto mencionamos, Divina Vibración, Fuego Sagrado que todo lo ha Creado, que continúa Creando y que Vibra en todo cuanto existe, aun en la Esencia misma de la materia aunque nos parezca inerte, Expresa, Manifiesta y constituye en Sí la Fuerza Poderosa, Poderosísima, que lo puede todo en el Universo.*

Pero esa Fuerza a la que aludimos no es inconsciente, sino que constituye, al igual que nosotros mismos, Manifestación de la Mente Divina.

Nuestra propia Mente Espiritual y su instrumento, nuestra mente humana, participan *en su medida* del Poder de la Mente Divina.

¿Cuál es la diferencia? ¿Somos entonces dioses?

No; no somos dioses pues los dioses no existen.

Somos... Dios mismo.

Procedemos de la Esencia Divina de la que jamás nos separamos; y si bien estos conceptos sólo pueden reflejar mínimamente en nuestra limitada mente humana este Aspecto tan Esencial de nuestra Vida y de la Vida toda, podemos en cambio sí percibirlo Vibratoriamente en meditación con mayor exactitud, porque explicarlo con palabras no es posible.

Somos Creados, y si bien nuestra Esencia, Mente Divina Vibrante en Amor, participa, como dijimos, de Cualidades Divinas, sepamos que lo Creado por la Divinidad, no puede por sí Crear Vida mas puede, con el poder de su mente humana cuando ya es consciente, producir a partir de la Vibración de Amor, que es Vibración de Creación, maravillosos frutos de Bien y de Felicidad a su alrededor o puede también transmutar, en uso de su Libre Albedrío, el Amor Fraternal en su opuesto: el egoísmo y todas sus consecuencias que ya hemos mencionado.

Los frutos del egoísmo expresan desamor, producen dolor, temor, daño.

Y es justamente a ese **desamor voluntariamente generado** a lo que se denomina “el mal”.

¿Tiene Fuerza el “mal”?

Tiene una Fuerza muy relativa, pues cuando el ser humano profundamente equivocado transmuta en su opuesto la única Vibración que tiene Poder en el Universo, que es la del Amor, genera una vibración desarmónica con el Divino Amor Universal, con el cual en ese estado vibratorio no puede conectarse y, por lo tanto, una vez agotada su propia Energía, aislada por su propia voluntad de la inagotable Fuente de Amor Divino, no tiene ya Acción alguna que pueda perjudicar a los demás, pues ese aparente “mal” que ha generado será absolutamente neutralizado por Acción natural de la Divina Ley.

Resumiendo:

Entendemos por Bien al Amor en Acción.

El Amor Sí es Expresión Divina.

Sí existe en la Esencia de todo lo Creado.

El “mal” no fue Creado, sino que es la inversión del Amor.

Su acción no Evoluciona ni perdura, sino que, dentro del Movimiento Eterno de la Vida, siempre será Redimido por Seres que Vibran en Fraternidad Universal.

Así como la oscuridad no existe de por sí, sino que es la ausencia momentánea de la luz, del mismo modo el “mal” no existe sino que es la ausencia momentánea de la Manifestación del Amor.

Martha